

SUEÑO DE MARÍA ZAMBRANO

Óleo sobre lino 116 x 81 cms. Año 2005

## CÓMPLICE DE LA LUZ

Sigue siendo un joven pintor, después de medio siglo de relaciones con la pintura. Quién me iba a decir a mí que aquel muchacho de Vélez, con pinta de místico sufi o de guerrero al servicio de Abderramán, iba a ser, andando el tiempo, el gran calígrafo de la Axarquía. A él sí se lo dijo alguien. Evaristo Guerra conoció su destino antes de que le fuera revelado y no tuvo más que seguirlo, paso a paso y pincelada a pincelada.

Desde niño le gustaba el arte -me decía su hermano Antonio, mientras nos bebíamos lentamente, unas copas de ágil vino dorado.

Eso le pasa a mucha gente -le decía yo, pero lo difícil es que al arte también le guste a él.

Los amores correspondidos, aunque tengan menos leyenda, tienen una historia más larga. Desde aquel primer cuadro, colgado en una taberna armoniosa de su tierra hasta la exposición antológica de hoy, transcurre la biografía de un triunfador. En mi calidad de testigo puedo ratificarlo. Evaristo llegó a Madrid sin más equipaje que sus ilusiones y unos pinceles delgadísimos, como espigas endurecidas, que tampoco abultaban demasiado. Venía de las Navas del Marqués, creo. No sé si me confundo de pueblo, porque siempre le identifico a él con el suyo. Por lo demás da igual, porque su estilo es inconfundible. Si entráramos en una sala con cien cuadros donde hubiera uno suyo podríamos decir: "mira, un Evaristo", ese es el secreto. Tener huella digital, sello propio. ¿Quién sabe a qué cánones corresponden los términos mejor y peor?. Ya Ortega se quejaba de emplear esos adjetivos para juzgar a nuestros artistas, como si sus obras fueran dos clases de jamón. También Vargas Llosa, muy recientemente, ha tenido la osadía de delatar el secuestro de mucha pintura por "bufones y negociantes" que venden mariposas muertas, cacas de elefantes y otras cosas "que nada tienen que ver ni con la belleza, ni con la inteligencia, ni siquiera con la habilidad artesanal".

Evaristo Guerra no engaña a nadie, ni siquiera a sus aireadas musas rurales. La interpretación de sus paisajes depende de su mirada. Él hace la biografía de su tierra, pero no sólo eso. Ha pintado también a los hombres y las mujeres que la habitan y que a veces se confunden o al menos se integran en ella. Se dice que el pintor es el artista que toma más decisiones por segundo mientras trabaja. Quizá sea cierto. No sé. Pero sé que la más ardua es la de aceptar su destino, como hizo Evaristo Guerra cuando salió de su pueblo, sabiendo que su pueblo nunca saldrá de él.

Manuel ALCÁNTARA

## BIOGRAFÍA

### EVARISTO GUERRA ZAMORA

Nace en Vélez-Málaga (Málaga), el día 5 de septiembre de 1942, sintiendo desde niño verdaderos deseos de pintar todo aquello que le rodeaba. A los diez años montó su primer estudio de pintura en el desván de su casa veleña. Cuando contaba doce años de edad lleva a cabo su primera obra pictórica al óleo, *Vista de Benamocarra*. En 1956 comienza a estudiar en una escuela de pintura de su Vélez natal, dirigida por el conocido acuarelista granadino Juan Morcillo, aprendiendo con él los primeros rudimentos de su técnica pictórica, ejecutando en su taller, hasta 1960, distintos dibujos y cuadros. Será en septiembre de 1961 cuando el joven Evaristo realice su primera exposición individual en la Caja de Ahorros Provincial en Vélez-Málaga.

A los diecinueve años, decidido a ingresar en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando, se traslada a Madrid, comenzando los estudios superiores de pintura que abandona al año de su ingreso. Sigue viviendo en Madrid alternando la pintura con otras actividades como la de panadero o trabajando en una empresa serigáfica, que le permiten dedicarse a su vocación artística. En esta época, visita con frecuencia el Museo del Prado donde practica y perfecciona el oficio, realizando distintas copias de cuadros de los grandes maestros de la pintura y otros cuadros de paisaje, composición o retratos.

En noviembre de 1963 lleva a cabo por primera vez una muestra individual de sus obras en los Salones Macarrón de Madrid. En 1968, tras contraer matrimonio en Arenas (Málaga) con María Adela Pareja Campos, traslada su residencia a Las Navas del Marqués, en la provincia de Ávila, donde consigue por fin dedicarse a la pintura y estar en contacto con la naturaleza, lo que facilita e impulsa su creación. En julio de ese año participa en la exposición Nacional de Bellas Artes.

A partir de 1969, y en sus continuos viajes a su pueblo natal y al de su mujer, en la Axarquía malagueña, va introduciendo en su pintura sus "paisajes soñados" que suponen un giro en su obra. Nace ese año su primer hijo Evaristo Jesús.

En 1970 fue seleccionado en la I Bienal *Blanco y Negro* y participó en la Exposición Nacional de Bellas Artes. En 1972 obtiene el Premio Nacional de Pintura para Artistas Jóvenes de la II Bienal de la revista *Blanco y Negro* con el paisaje titulado *Dos kilómetros para el pueblo*, regresando con su familia a vivir a su Vélez natal, donde desarrolla hasta 1985 una amplia labor pictórica, estudiando la luz y el color de su tierra e investigando sobre el paisaje y su personal visión del mismo. En marzo expone por primera vez en la Galería Biosca de Madrid, sala en la que a partir de esta fecha, llevará a cabo sus más importantes muestras en Madrid. En septiembre de ese mismo año nace su hija Lola.

En 1976 nace su tercer y último hijo Antonio Francisco.

El día 4 de marzo de 1979 su Vélez natal le dedica una calle "Calle Pintor Evaristo Guerra".

En enero de 1980 lleva a cabo dos exposiciones simultáneas en Málaga: "Evaristo Guerra, primera época", en la Sala de la Sociedad Económica Amigos del País de la Caja de Ahorros Provincial, con obras realizadas entre 1954 y 1969, y el "Homenaje a la Provincia de Málaga" en el Museo de Bellas Artes de Málaga. Desde noviembre de este mismo año comienza a recorrer España para preparar su exposición "Homenaje a España". Los bocetos en gouache se exponen en la Galería Macarrón en 1982, inaugurándose al mismo tiempo la exposición en la Galería Biosca de Madrid, con 52 cuadros en los que pone de manifiesto el color de cada una de las ciudades y lugares de España representados.

En septiembre de 1985 regresa a Madrid junto con su esposa María Adela y sus tres hijos, Evaristo, Lola y Antonio, instalándose definitivamente en la capital de España.

En el mes de marzo de 1992 inauguró una exposición en la Galería Biosca, homenaje del artista y de las tierras de la Axarquía a Madrid coincidiendo con su nombramiento como Capital Europea de la Cultura. Realiza el cartel de la Feria de Málaga.

A lo largo de su dilatada carrera, Evaristo Guerra ha recibido numerosos galardones y reconocimientos, como el de "Hijo Adoptivo de Arenas" (Málaga), en 1970; "Hijo Adoptivo de las Navas del Marqués" (Ávila), 1987. Medalla al mérito por la Asociación Española de Amigos de Goya, 1987. Desde 1989 se celebra el Premio de Pintura "Evaristo Guerra" en Arenas (Málaga). En 1990 le nombraron "Axarquico de honor" en Comares (Málaga). En 1993 recibió el premio al "Mejor artista en la especialidad de pintura", en la VIII Edición de los Premios Nacionales a las Artes Plásticas de la revista *Correo del Arte*.

El Excmo. Ayuntamiento de Madrid, le dedica en 1995 una Exposición Antológica en el Centro Cultural de la Villa titulada "Cuatro Décadas con la Pintura" en la que también presenta el cuadro *Homenaje a la luz de Andalucía*.

Durante el verano de ese año 1995 comenzó a pintar la decoración interior de la Ermita de la Virgen de los Remedios, de su Vélez-Málaga natal, labor a la que se ha dedicado cada verano hasta 2007. Desde 2003, la Fundación Málaga, Turismo Andaluz y Cajamar han patrocinado esta obra, junto a la aportación inicial del Excmo. Ayuntamiento de Vélez-Málaga. El artista ha dedicado 9 meses de trabajo al año a la terminación de esta obra, la más emblemática de su carrera: la decoración interior de la Ermita de la Virgen de los Remedios, fresco de 1.150 m<sup>2</sup>.

En 1997 recibe el Premio Fiesta del Ajoblanco de Almáchar por el apoyo a la denominación de Origen "Pasas de Málaga".

En 1999 realiza el cartel de Semana Santa de Málaga que se presenta en el Ayuntamiento en enero de ese año. En julio y agosto realizó una exposición individual en la Casa Fuerte de Bezmiliana del Rincón de la Victoria (Málaga) organizada por el Excmo. Ayuntamiento de la localidad.

En enero de 2000 recibe el premio "Puerta de Andalucía" por la provincia de Málaga organizado en Madrid por el grupo Summa Hoteles. En febrero presenta el cartel de Semana Santa de Vélez-Málaga de 2000 y recibe la Medalla de la Agrupación de Cofradías de Semana Santa en el Teatro del Carmen de Vélez-Málaga. Participa en la Feria de Arte de Barcelona "Art Expo" con la exposición "Paisajes de Evaristo Guerra" con la Galería María Salvat.

En enero de 2001 presenta el grabado del cuadro *Atardecer en Málaga* inspirado en un poema de Manuel Alcañal. En marzo, se le entrega en la Asociación de Escritores y Artistas Españoles, la Placa de Artista Ilustre. En abril, conferencias de Evaristo Guerra en la Asociación de Escritores y Artistas Españoles titulada: "El artista y su obra" coordinada por M<sup>a</sup>. de los Angeles de Armas. En octubre, el pueblo de Arenas le dedica una calle con su nombre.

En 2002 crea una etiqueta para el aceite de la Cooperativa Santa Catalina. En abril una lona que se instala en la Plaza de la Merced con motivo de la restauración de edificios de la plaza, recrea la imagen de célebres pintores malagueños, entre ellos, Evaristo Guerra.

En enero de 2003 se recupera a la luz un mural del pintor que estuvo tapado con un tabique durante 40 años en una casa de Vélez-Málaga.

En marzo de 2004 nace su primera nieta Lola.

En marzo de 2005 participa en el Museo de América de Madrid en la exposición Colectiva Homenaje a María Zambrano. En junio recibe en el Hotel Torrequebrada de Benalmádena el Premio "Estrella Costa del Sol" en la VII Gala de estrellas Costa del Sol. En noviembre se lleva a cabo en Bruselas la entrega de la Carpeta de Dibujos de Evaristo Guerra dentro de las jornadas "La Málaga de Picasso", del Patronato de Turismo. El Ayuntamiento de Málaga adquiere una obra de Evaristo Guerra para su patrimonio artístico.

En enero de 2006 se presenta el video promocional de la Ermita de los Remedios en FITUR 06. Nace su nieto Alberto y en agosto su tercera nieta Blanca María. Desde noviembre de ese año se ofrecen visitas guiadas por el casco histórico de Vélez-Málaga incluyendo la ermita en el circuito artístico y monumental de la ciudad. Realiza el cartel conmemorativo del XXV aniversario de la Hermandad de la Virgen del Carmen de Torre del Mar.

En febrero de 2007 recibe en Málaga el Premio "Estrella Fenilé de la Cultura" de la Asociación Cultural Zegri. En abril recibe de la Diputación de Málaga, la medalla de oro de la Provincia, acto celebrado en el teatro del Carmen de Vélez-Málaga, presidido por la vice-presidenta del Gobierno Fernández de la Vega. En agosto rinde homenaje a María Zambrano con un lienzo titulado *Sueño de María Zambrano* en una exposición colectiva celebrada en el Ayuntamiento de Vélez-Málaga. Este mismo mes presenta el Cartel de la Real Feria de San Miguel 2007 en Vélez-Málaga. En este año también realiza el cartel del 74 Salón de Orofeo de la Asociación Española de Pintores y Escultores que se instala en la fachada de la Casa de la Moneda de Madrid. En octubre culmina la Ermita tras doce años de trabajo.

En enero de 2008 se presentan en FITUR, en el círculo de Bellas Artes de Madrid, los Frescos de la Ermita, presentación que corre a cargo de Antonio Garrido Moraga. En mayo, en el transcurso de un acto celebrado en el restaurante "Casa Ciriaco" de Madrid, el pintor Evaristo Guerra, gran aficionado a la fiesta taurina, recibe el emblema "Madroño de albero", orogado por la Tertulia de Amigos del Conde de Colombr. Pinta para el *Diario de la Asunción*, el cartel conmemorativo de la edición número 1000 del periódico. En agosto presenta las obras de su hijo Evaristo Jesús en la Sala Mare Nostrum de la Cala del Moral. En octubre nace su cuarto nieto Álvaro.

En noviembre de 2009, se aprueba por unanimidad en pleno del Ayuntamiento, el nombramiento de Evaristo Guerra como Hijo Predilecto de Vélez-Málaga.

En julio de 2010 nació su quinta nieta Caolada.

El acto del nombramiento de Hijo Predilecto, se celebró en octubre de 2010, en el Teatro del Carmen de la ciudad.



ATENELO DE MADRID

#### FICHA TÉCNICA:

ÁFRICA MALO DE MOLINA OCASAR

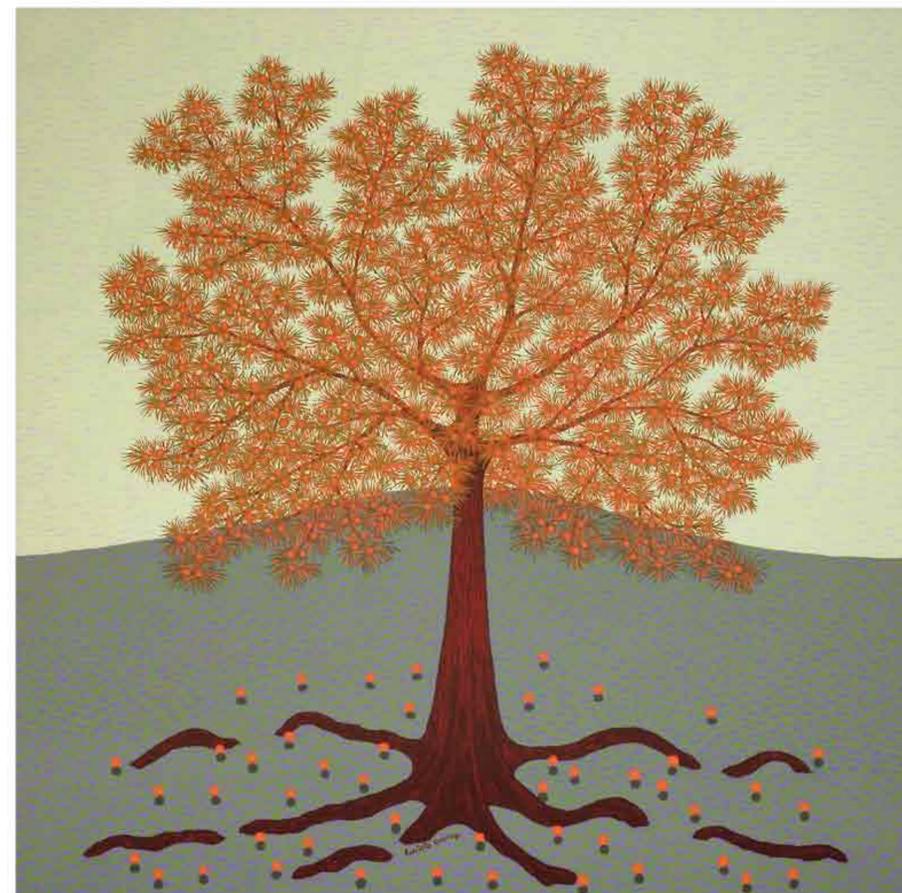
(Presidenta de la Sección de Artes Plásticas del Ateneo de Madrid)

LOLA GUERRA PAREJA Y EVARISTO JESÚS GUERRA PAREJA

(Documentación y Diseño)

Fotografías: Archivo del Autor

Imprenta: GRÁFICAS AXARQUÍA, s.l. Vélez-Málaga Depósito Legal: MA-1728-2011



MANDARINO

Óleo sobre lino 146 x 146 cms. Año 2008

# EVARISTO GUERRA



ATENELO DE MADRID

Del 6 al 29 de octubre de 2011

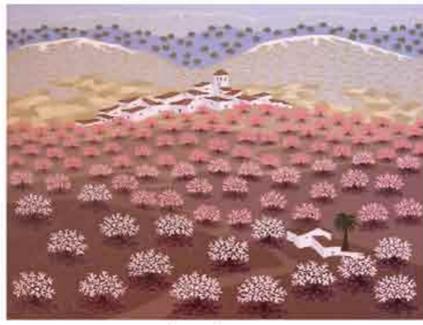
SALA DE EXPOSICIONES PRADO 19

C/. Prado, 19 28014-MADRID

Horario: Lunes a Viernes de 17:00 a 21:00 h.

www.evaristoguerra.com

evaristo@evaristoguerra.com



PRIMAVERA EN LA AXARQUÍA Óleo sobre lino 89 x 116 cms. Año 2011

Evaristo Guerra pinta sus aladas geometrías, sus campesinas y marineras y meridionales geometrías mojado el pincel en los colores que le sirven los ángeles del cielo, sus deleitosos cómplices iluminados y delicadísimos: de ahí la diáfana sencillez de sus tierras, sus mares y sus cielos, también sus árboles, sus flores y sus fantasías.

Camilo José CELA

Su pintura le nace de la libertad del espíritu. Está residiada en la tierra. Azotada por el agua y el viento. Detenida en el tiempo sin zozobra. Es un himno a la tierra madre y germinal, al cosmo engendradora. En sus paisajes infinitos nunca está pintado el hombre sino el alma. Es una pintura deshumanizada, anterior a Adán y Eva. Es un canto a la tierra, al "esplendor en la hierba", a la "gloria en las flores". Es el autorretrato del alma del pintor. Es la pintura por la gracia de Dios. Es el pan nuestro de cada día. Es el anhelo de la verdad primera.

Evaristo Guerra se agita como un náufrago entre los colores. No puede pintar otra cosa que los paisajes de la tierra y del alma.

Luis María ANSON (De la Real Academia Española)

Según Mircea Eliade: "De hecho, el hombre no elige nunca el lugar, se limita a descubrirlo... Uno de los procedimientos para descubrir los emplazamientos es la orientación". ¿Cuál es la orientación de Evaristo Guerra?: la profundidad, la investigación, la sacralidad, la progresión, la ternura, su voz, que es hermosa, se hará grande como la luz, el sol se desbordará y como aquel mago Merlín de Cunqueiro, con un pincel mágico y su sensibilidad, podrá hacer un mundo todo de azul, un cuerpo de azules, o unas miradas de miel y albahaca, porque su voz usa palabras que proceden del corazón.

El árbol es su lenguaje y representa la vida del cosmos, la espiritualidad que comunica lo subterráneo con las estrellas, el árbol es el secreto de su timidez y su armonía.

Y estos paisajes son algo más que una sensación ecológica, son la sacralización del objeto por el artista, la elección de una realidad que permite al pintor expresarnos las cuatro estaciones de su mundo, los paisajes divinos de Dante.

Tomás PAREDES (Presidente de la Asociación Madrileña de Críticos de Arte)

¿Será de día ya? La estrella vuela arrancando naranjas. La luz fluye como si fuera un pájaro que huye dejando plumas de morada estela.

El paisaje descubre sus cortinas y atraviesa de pronto las ventanas, los luceros se creen ser campanas y los naranjos van por las colinas. Será de día, sí. Y el caserío inaugura su blanco escalofrío y naranjas de amor besan la tierra.

Desde la estrella el Dios de la hermosura baja hasta el corazón de la pintura anaranjada de Evaristo Guerra.

Leopoldo de LUIS



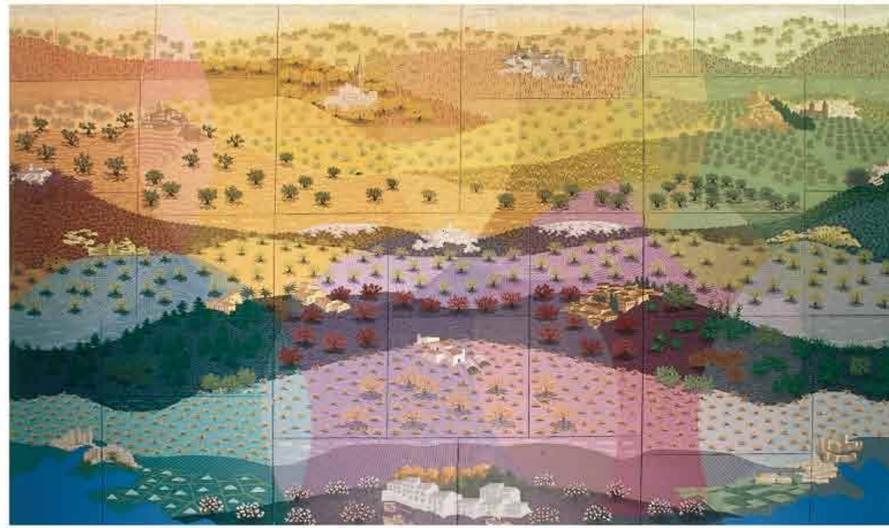
CAMINO HACIA LA ALDEA Óleo sobre lino 27 x 35 cms. Año 2011

La noche, cálida y expectante, se derrama sobre la pintura de Evaristo Guerra. El aire se ha quedado quieto, bautizado por una paz telúrica, y la luna escruta con su resplandor azulado o rosáceo un aire que se intuye tibio como una placenta. Las palmeras abortan en su sueño vertical, los matorrales que condecoran las colinas, las luces que asoman como animales agazapados en algunas puertas y ventanas de esa construcción de paredes blancas (quizá una modesta iglesia, quizá un albergue para peregrinos, quizá un oasis del alma), todo parece anticipar en su exacto mutismo el advenimiento de una gloria que aún no se atreve a mencionar su nombre. Evaristo Guerra ha posado su mirada primigenia sobre este paisaje real o imaginario y le ha sabido contagiar un temblor recóndito, una estrategia de serenos anhelos, una solemnidad milagrosamente modesta. Quizá pronto amanezca sobre las colinas.

Juan Manuel DE PRADA



TARDE ABRILEÑA Óleo sobre lino 60 x 73 cms. Año 2010



HOMENAJE A LA LUZ DE ANDALUCÍA Óleo sobre lino 280 x 486 cms. Año 1995-2011

## COMO UNA PRIMAVERA

"La primavera ha venido nadie sabe cómo ha sido. ¡Aleluyas blancas, en los zarzales floridos!"

Antonio MACHADO

Hace años, un día cualquiera del grisáceo invierno de la pintura madrileña, me encontré con el mayo florido de Evaristo Guerra. Había venido, sin que nadie supiera cómo, con su timidez, sigilosamente, como queriendo pasar desapercibido, lo cual, ciertamente, tenía que ser imposible. Lo descubrí en un piso, ya no recuerdo si segundo o tercero, de una vieja casa de la Puerta del Sol, donde la alegría de aquella pintura era igual que el vino claro que hace sonreír los labios de los viejos. La casa, de pronto, toda la Puerta del Sol, Madrid entero, se llenó de felicísimo aroma, aquel que Evaristo Guerra traía. Una deliciosa primavera iba a inaugurarse en nuestra sabia y, por lo mismo, valetudinaria pintura.

Aquel mismo día fui a ver una exposición en Macarrón y hablé con Graciano y Rafael: teníamos en Madrid un pintor nacido con la mejor estrella. Tenían que verlo. Ya lo creo que lo vieron... Después, ya se sabe: Evaristo Guerra hizo en Macarrón una serie de exposiciones, obtuvo el Premio "Blanco y Negro", hizo familiar su figura de retraído vikingo de Vélez-Málaga, hubo de retirarse a las Navas del Marqués para poder cumplir sus compromisos, de las Navas se volvió a su Vélez, y aquí lo tenéis, ya, en Biosca, que es decir "llegado ya". La misma es la primavera de su obra, cierto que más granada, más consagrada, pero esencialmente la misma.

No sería posible fingir esta alegría, ni sería posible alcanzarla desde la mera ingenuidad de domingo. No es Evaristo Guerra un "naif", aunque tenga el corazón sagrado. No lo es porque es un pintor rigurosamente formado, dueño de todas las disciplinas del oficio. Lo que ocurre es que en su obra vibra el frescor de la tierra. Un tibio eros primaveral cobija estos cuadros de abril lenguaje y religioso sentido, religioso, sí. ¿Y de dónde si no esta fragancia? Brota de un sentimiento religioso de la tierra, de la misma manera que otro día había brotado en Barbizon. También la primavera de Evaristo Guerra llega en un momento de cansancio expresivo, y es una ventana abierta a la felicidad primitiva y más refinada. El encanto de esta obra es, además de intrínsecamente suyo, el que supone frente a una pintura caída en la sabiduría más pecaminosa.

Mientras el pintor sienta la tierra no habrá miedo de que estos cuadros se conviertan en falsos a sí mismos. No pueden amanerarse mientras sean, inicialmente, un puro sentimiento de felicidad. Después son otra cosa, es decir, son pintura, pero en su casto origen son comunión con la tierra. En Rousseau (que tampoco es "naif", por más que digan quienes se confunden ante los lenguajes otros) hay un sentimiento parecido, pero funeralizado por el fantasma de lo surreal. En Evaristo Guerra, por el contrario, todo se elementaliza. Es una mañana. La tarde-Rousseau- en cambio, se presta a cualquier fantasmagoría.

Pocos saben cómo ha venido esta primavera. Yo sí lo sabía.

A. M. CAMPOY

(En recuerdo a un gran amigo)

Gracias por tanto gozo, tanto color y tanta vida. Tú me enseñas, una vez más, que el mundo no es un valle de lágrimas.

Gracias por tus ojos limpios, con los que - todos, siempre - deberíamos mirar a nuestro alrededor. Porque nuestro alrededor es así: amable y jubiloso como tú lo ves. Y nuestro interior es, quizás, quién no nos deja verlo. Hagamos, en tu exposición, unos alegres ejercicios espirituales.

Antonio GALA



ANDALUCÍA EN MI RECUERDO Óleo sobre lino 81 x 100 cms. Año 2007

A este paisaje bordado el silencio lo hace irreal. Pirotecnia vegetal Evaristo lo ha incendiado. ¿Pasarán, habrán pasado los Magos y los pastores? Música de nieve y flores. Pero el Niño sólo oía, desde el vientre de María, cantos de ángeles cantores.

José HIERRO



NOCHE ESTRELLADA Óleo sobre lino 50 x 61 cms. Año 2011

El camino de Evaristo Guerra fue largo hasta encontrar el lenguaje que lo caracteriza: un dibujo lineal, fuerte, de formas esquematizadas y pincelada minuciosa, la cual va tejiendo y sensibilizando cada partícula del cuadro, como si fuera un tapiz. Se trata de un estilo de colores brillantes, muy contrastados, florecientes y de luces matizadas, capaces de transfigurar el mundo circundante en un universo interior, un punto mágico, en una pintura poética de cerros superpuestos, a los que un trazado insistente de surcos va dando una suerte de huellas dactilares intrasferibles. Caminos serpenteantes atraviesan esta campiña intimista y conducen a cortijos cerrados y a pueblos altivos.

Cuando en 1969 Evaristo Guerra comenzó a definir su técnica, su estilo y su visión del mundo, fue admitido de inmediato en la Exposición Nacional de Bellas Artes por los maestros que él había rechazado. Desde 1972, año en que se le concedió el Premio Blanco y Negro, su obra se ha difundido siempre con éxito, reconociéndosele como arte puro, directo, autónomo, al margen de las actitudes del camaleón en el curso de las modas. El proceso de Evaristo Guerra tampoco ha sido tan uniforme como parece. En diversas etapas de su trabajo se han ido sucediendo preocupaciones matéricas diversas, concepciones geometrizaras que han producido cierta abstracción de los asuntos e inclusive influencias extrañas del repertorio "pop" y de los neorrealistas recientes. Se trata de un proceso abierto, pero en el que siempre alienta el alma ensañadora de un hombre que entiende la pintura cuadro a cuadro.

José MARÍN-MEDINA



AZOTEA PARA SOÑAR Óleo sobre lino 60 x 73 cms. Año 2011

El río va de la Sierra a la vega, corta ésta y señala su paso con mil caserías, con hazas pequeñas, con arbolados frutales, los que da la altura y el clima, -higueras, granados, moreras, nogales-. Más allá donde el río cesa, las hazas se agrandan, las caserías se convierten en cortijos, los olivos sueltos, en serios ordenados olivares. No hay agua que riegue y hay que dejarle el trabajo a la tierra y el sol y a la lluvia, poca o demasiada, que el cielo quiera mandar.

José A. MUÑOZ ROJAS

La mirra oculta en oro su agonía. Sube el incienso por su enredadera y en las pupilas de la Carpintera Belén está de gloria todavía. La memoria regresa a la alegría. Despierta el duende de la primavera y al almendro, enterrado en su madera, le brota una melena blanca y fría.

Todo es ya lunes, mágico y enero, y el mundo va sacando del sombrero el gozoso milagro del Nacido.

Y canta el corazón "Paz en la Tierra", mientras la mano de Evaristo Guerra dibuja una paloma en su apellido.

Carlos MURCIANO



SAYALONGA Óleo sobre lino 65 x 81 cms. Año 2011